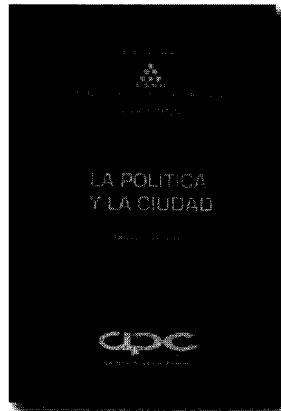


La política y la ciudad

Fabio Giraldo,
ESAP, Catédra de Colombia,
Santa Fe de Bogotá, 1997



Las responsabilidades del alto gobierno son tan absorbentes que dejan poco espacio físico y psicológico a sus responsables para actividades distintas a las de resolver el diario problema. En esta obra,

Fabio Giraldo muestra que no es imposible sacarle el quite al activismo del funcionario y hacer un paréntesis de reflexión y análisis para nutrir el quehacer cotidiano. Esta colección de artículos es un excelente testimonio de la manera como se fue alimentando el pensamiento consignado en *Ciudades y ciudadanía, la política urbana del Salto Social*, de cómo se fueron introduciendo nuevos conceptos, de cómo evolucionaron las percepciones y los juicios relacionados con los problemas de política más estratégicos. Es, igualmente, una mina de sugerencias para el futuro trabajo de investigaciones y de orientación de políticas urbanas.

Los artículos están organizados en dos partes. La primera agrupa a los directamente relacionados con los asuntos generales y particulares de la política urbana, sus orientaciones, sus justificaciones, sus instrumen-

tos, los avances realizados. En la segunda se presentan reflexiones teóricas generales, sin articulación directa con la toma de decisiones de políticas, pero indirectamente relacionadas con la escogencia y justificación de las orientaciones mayores adoptadas en *Ciudades y ciudadanía*.

Cada uno de los ensayos publicados en la primera parte deja testimonio de algunos de los principales avances, pero también de algunas de las mayores limitaciones enfrentadas por la política urbana del Salto Social en su concepción y, principalmente, en su aplicación. “La nueva Constitución y la ciudad” hace una reflexión elemental, pero hasta entonces ausente, de la presencia indirecta del *derecho a la ciudad*, al estilo de Henri Lefebvre, en la nueva Constitución. “Ciudad y medio ambiente” y “curadores urbanos y política urbana” dejan huella de la evolución en las apreciaciones del autor respecto de la Ley 9 de 1989, de concebirla como un instrumento a ser aplicado y eventualmente perfeccionado, se pasa a la necesidad de actualizarlo, de reformularlo casi completamente, desencadenando así los procesos políticos e institucionales que darían lugar posteriormente a la promulgación de la Ley 388 de 1997 de Desarrollo Territorial. “Reflexiones y desarrollos en torno a Ciudades y Ciudadanía” y “La política urbana: una realidad en marcha”, se interesan por los aspectos institucionales y los avances parciales en las realizaciones de la política urbana. Finalmente, “El agua potable en el marco de la política urbana” inicia un necesario proceso de reflexión acerca de este recurso, intentando entenderlo de manera integral y

sacándolo de su estrecho marco sectorial, para sentar así las bases de su mejor incorporación a la gestión integral de la ciudad. En la dimensión institucional quedan reservados, a mi entender, los grandes retos futuros de la política urbana. Primero, por la dificultad manifiesta de insertar sectores de gran cohesión y fortaleza propia, como el del agua potable, en un manejo comprensivo de la ciudad, asumiendo los costos que eso implica en materia de adaptación e inserción de nuevos criterios de manejo de los asuntos grandes y pequeños. Segundo, porque la búsqueda de coordinación institucional no debe darse por terminada, pues apenas se han ensayado algunas fórmulas cuya experiencia habría que evaluar y ajustar para hacer posible que la política urbana no se quede en el discurso y se plasme en nuevas realidades. Los ensayos consignados en la segunda parte nutren la discusión de una manera diferente y complementaria a la de los consignados a la primera, pues abordan la problemática de una manera más libre, eminentemente teórica y epistemológica. En “Paradigmas teóricos y modelos de desarrollo: la complejidad y la política urbana” se enuncian algunas de las dificultades epistemológicas mayores enfrentadas por la teoría económica contemporánea para el tratamiento de fenómenos como la ciudad, y se sugiere el paradigma de la complejidad como una posible salida alternativa. En la “La ciudad: la política del ser” se sientan las bases teóricas justificativas de la intervención pública en la ciudad. Finalmente, en “Ciudad y complejidad” se insiste sobre la idea de buscar una nueva visión integral de

la sociedad y de la ciudad, y se polemiza con quienes piensan en caminos marcados por la heterodoxia y la amalgama, en ocasiones ecléctica, de enfoques y aproximaciones.

El texto en su conjunto es depositario de una gran virtud, de la cual deriva su mayor utilidad, pues profundiza y amplía la justificación de decisiones y orientaciones de la política urbana del Salto Social. Quienes deseen comprender mejor algunas de las opciones tomadas, o polemizar con las orientaciones de esta política encontrarán aquí un invaluable material. Las condiciones en las que el conjunto de los textos fue escrito explican, igualmente, su mayor limitación, más formal que de contenido: frases, párrafos y enunciados enteros que repiten con frecuencia y, a los ojos de algunos lectores, puede padecer tedioso. Una presentación introductoria más extensa, explicando el origen, la intencionalidad y los momentos en que fueron redactados los textos ayudaría grandemente a la orientación del lector atento, y lo que es más importante, agregaría valor para quienes deseen ahondar en polémicas de teoría y de política, pues pondría de presente las limitaciones y los alcances reales de cada uno de ellos. El libro corre así el riesgo de ser juzgado con imprecisión y eventualmente criticado sin fundamento.

Hay en Fabio Giraldo una evolución de su pensamiento, a través del uso de la analogía. Su incansable búsqueda intelectual deja huella en cada texto mediante la introducción de nuevos términos, de categorías desarrolladas por otras disciplinas, de nuevos enfoques propuestos por los estudiosos del desarrollo de las ciencias. Cada nuevo con-

territorios

cepto es inserto por el autor de contextos muy diferentes al original dando pie al surgimiento de imágenes evocativas, de hipótesis sugestivas, de nuevos intentos de construcción de interpretaciones globales e integradoras.

Además del estímulo producido por esta oleada de sugerencias, hay en el procedimiento un peligro considerable, explicado por la fascinación con que cada nuevo concepto es introducido, dejando de lado la necesaria cautela de quien reconoce la posible falta de adaptabilidad de la idea al nuevo contexto e intenta ponerlo a prueba no sólo a través de la experimentación teórica sino también por medio de la investigación empírica. Es esta la expresión de un exceso de confianza en el llamado “pensamiento universal” y de una aparente subvaloración del papel del dato, de la experiencia sistematizada y comunicable en la construcción de conocimiento. Quedaremos a la espera de las futuras reflexiones del autor, donde sería deseable dar reposo a la analogía y adentrarse de lleno en la exploración empírico-teórica de alguno de los retos teóricos formulados, demostrando así en la práctica que estamos equivocados al atrevernos a sugerir su exceso de confianza en el pensamiento especulativo.

Mientras no se produzca esta exploración empírico-teórica, conceptos como el de complejidad no dejarán de ser más que una metáfora sugestiva y no adquirirán el estatus, que prematuramente pretende otorgárseles, de paradigma integral alternativo. Para ganarse tal apelativo es indispensable verlo operando en el modela-

je matemático, en la construcción de opciones institucionales, en la elaboración de metodologías de trabajo donde las aproximaciones fragmentarias disciplinares sean efectivamente superadas, en la proposición de nuevas herramientas e instrumentos, acordes con la nueva filosofía propuesta. Entretanto, seguiremos compartiendo con Fabio su enamoramiento por la analogía, pero seguiremos pensando que se trata de metáforas, no de nuevos paradigmas.

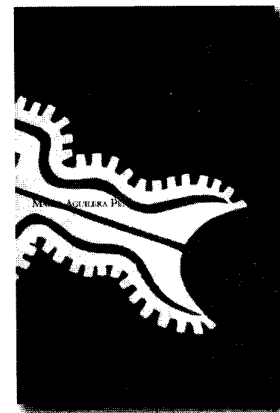
Luis Mauricio Cuervo González

Insurgencia urbana en Bogotá

Mario Aguilera Peña

Colcultura

Santa Fe de Bogotá, 1997



A un lector desprevenido el título de esta obra podría evocarle una situación ocurrida en una época reciente y en un lugar cualquiera de Bogotá. Por lo menos ésta fue la primera idea que me formé al

tener el libro entre mis manos. Por eso resulta sorprendente, cuando se avanza en la lectura, descubrir que se trata de un hecho histórico sin precedentes, tal vez irreplicable, por sus características, intensidad y largo aliento: el movimiento de los artesanos de